

Naomi Campbell¹: Relatos autobiográficos en el cine ficción: La violenta omisión de la transexualidad en la historia oficial.

Naomi Campbell: autobiographic tales in fiction film: transexuality's violent omission in official history.

Daniela González Aristegui*

Palabras Clave: búsqueda, tránsito, cuerpo, memoria, interseccionalidad.

Keywords: search, transit, body, memory, interseccionality.

Fecha de recepción: 12 de agosto 2015

Fecha de aprobación: 21 de marzo 2017

Un tránsito continuo, una búsqueda inconclusa: Introducción

Naomi Campbell es para sus autores un híbrido, donde la creación se entrecruza con el género documental. Ficción y realidad se confunden en la propuesta de Camila José Donoso y Nicolás Videla, que resalta la importancia de la memoria de la protagonista, Paula Dinamarca, en la construcción del guión desde un pasado-presente en donde los obstáculos se mantienen, tanto, que es necesario confundir ficción con realidad para hablar de identidades trans en Chile. Estrategia política que asumen como equipo, de levantar las multitudes desde el mismo espacio en el que se desenvuelven, desde el entorno directo. La transmisión de una experiencia de identificación trans, lejos del espacio escondido y encubierto que le han asignado otros cuerpos.

Yermén, como una pobladora en La Victoria², consciente de su clase y las discriminaciones que conlleva residir en ese espacio, se enfrenta a la sub-alternidad de su sexualidad frente a un contexto heteronormativo, donde la mayoría decide mantenerse al margen, situarse en la oscuridad, para evitar la interpelación de las mayorías dominantes. La posición subalterna en la que se le instala (Spivak, 1998) constituye la usurpación del protagonismo de su relato, y la omisión de su testimonio como mecanismo de control de la diferencia.

¹ Película ficción-documental, dirigida por Camila José Donoso y Nicolás Videla, estrenada el año 2013 en Valdivia en el marco del Festival de Cine. Actualmente en distribución, y disponible en formato DVD a través de Mimbres Producciones.

* Trabajadora Social, Centro de Medicina Reproductiva y Desarrollo Integral del Adolescente (CEMERA), Facultad de Medicina, Universidad de Chile. ©Magister en Estudios de Género y Cultura en América Latina, Mención Humanidades, Facultad de Filosofía Universidad de Chile. Diplomada en Género y Políticas Públicas CIEG. dgonzaleza@med.uchile.cl

² Población del sector centro-sur de Santiago, ubicado en la Comuna de Pedro Aguirre Cerda, fundada por familias provenientes del Zanjón de La Aguada que se tomaron un sector de la chacra La Feria. Constituye una de las primeras tomas de terreno originadas en Chile y América Latina.

De la misma manera en que se le posiciona como subalterna y abyecta en cuanto al género (Butler, 2007), respondiendo a la pretenciosa política de representación de la categoría mujeres, un lugar que no se le permite habitar como una identidad trans.

Este tránsito, desde la periferia hasta el espacio público, es el que atraviesa la protagonista, en la búsqueda de una transformación corporal que se ajuste a la expresión de su sexualidad e identidad de género. Un regalo que ella busca intensamente poder darse a sí misma, entendiendo al cuerpo como una fiesta, como un dato “no pasivo” (Preciado, 2003). La película exhibe una realidad testimonial, realizando, a partir de la alegoría comunicacional de los reality shows, un guiño crítico e irónico a la sociedad de mercado, donde frente a la ausencia de resguardos estatales de salud pública y los altos costos de intervenciones de esta índole, son los medios de comunicación como cuarto poder, quienes asumen esta atribución.

Los personajes giran en torno a las relaciones cotidianas que establece Yermén: como pobladora con vecinos y vecinas del sector, como paciente frente a un siquiatra que debe decidir sobre sus deseos, como tarotista con su espiritualidad, como trabajadora frente a la precariedad, como bruja desde el sincretismo y como amante en clandestinidad. Relaciones múltiples, como son también las fronteras que se atraviesan en la subversión de su identidad.

Plegarias de una mala persona: Desarrollo de la película

En oscuridad, y con la protagonista a cargo de la cámara se inicia Naomi. Dinamarca revela que las imágenes de las que somos testigos, son producto de su atrevimiento de grabar a la nocturna población, solicitando un agradecimiento simbólico para quienes no han tenido esa aventura “algo que te estaba negado, yo te lo estoy brindando” [dictamina]. No tod@s ingresan a este territorio en el que se conyugan sus intersecciones. La confianza de la dirección para que desde un ejercicio libertario, deje fluir su inspiración para la construcción conjunta de un guión, un sentido, un mensaje, una historia que sabe que es suya desde antes. Biografía personal que se encarna en Yermen para realizar este acto performativo, de denuncia, de levantamiento y reivindicación testimonial.

La sala de espera a la que se traslada, nos revela el sentido del trayecto que recorreremos a medida que avanza la trama: distintas personas e historias, que se sitúan frente a la mirada de un otro como factor determinante de sus vidas. Las oportunidades parecen alejarse con la reacción de la contraparte “esto no es una fiesta, es el drama, el drama de tu vida”, sobre todo en un país como Chile, donde “nada sale gratis”. La mirada clínica, espacio de sentencia que aprueba/desaprueba sus posibilidades de tránsito, de movimiento.

Un altar de sincretismo acompaña el hogar de Yermén. Ella contempla el colorido escenario: velas, flores, inciensos, botellas de vino y un arco reciclado que corona a Santa Sara, a quien devota, le reza y acompaña. Son plegarias, de una “mala persona” como ella se define, y que acompañan este proceso de búsqueda, donde la santa es testigo de todo aquello que surge.

Yermén es tarotista. Trabaja en un call center, brindando un servicio a quienes al igual que ella, se encuentran en una búsqueda. En la precariedad del sub-contrato, debe cumplir esa labor con problemas técnicos, horas extras y bajo la presión del cumplimiento de metas para mejorar el resultado a fin de mes. El golpe de la realidad, de su clase, como factor de exclusión, que recuerda los obstáculos que se añaden en el camino.

En su casa, apoyada en la cámara, se entrega a la complicidad de su dormitorio en compañía, observando una caja musical con una hermosa bailarina al centro. La intimidad de la imagen, está cruzada además por un diálogo donde Fernando conoce la búsqueda que realiza Yermén, y las implicancias que este camino posee. “Córtame una parte del cuerpo” [dice Yermén]. ¿Cómo ampliar las fronteras? ¿Cómo expresar las posibilidades negadas? Ella canta, melancólica, luego del encuentro, tarareando una canción de amor. ¿De qué manera sus experiencias han movilizado la búsqueda que emprende? ¿Cómo el cuerpo constituye la memoria de este recorrido que ha transitado en un entorno adverso? Nuevamente en una sala de espera. Segundo intento, segundo espacio de búsqueda. Naomi Campbell, una migrante colombiana señala la motivación que posee de aumentar el parecido que tiene con la modelo, mientras Yermén contempla respetuosa, la diferencia de los parámetros que las separan, pero la similitud de la espera que mantienen ambas.

Cuando corresponde su turno, se encuentra con un ejecutivo de televisión, quien inicia la entrevista señalando “¿Cómo te imaginas siendo mujer?”, responde enfática indicando que ya se siente una mujer, lo que desarma al inquisitivo y morboso entrevistador que la increpa respecto a la utilidad de la operación que está buscando considerando lo anterior. Se defiende, entendiendo que sus posibilidades disminuyen si no demuestra frente a otro la veracidad de su relato “quiero darme un regalo, verme bonita” [enfatisa]. No conforme, y continuando con la búsqueda de explicaciones heterocentradas, indaga respecto a posibles problemas que ha presentado en su vida “afectiva”, [cuando quiere decir sexual]. Nuevamente aclara el punto, negando la existencia de ello y relevando la decisión de deconstruirse.

Sabe que su presencia provoca, que no pasa inadvertida. Las vecinas reconocen y comentan este comportamiento marginal de identificarse con un género distinto al asignado por la biología y el atrevimiento de posicionarse desde esa diferencia. Dentro de sus trayectos, Yermén visita a quien compartió con ella su cotidianeidad hace unos días. No le responde, pese a que se observa luz en la puerta. Cambia su rumbo de vuelta a la población, nuevamente hacia la clandestinidad.

La cámara en su mano le permite registrar nuevamente la noche en La Victoria. Sumida en la bohemia de sus conversaciones consigo misma, y a partir de la imagen de unos perros que la increpan, se encuentra con la perfecta metáfora para la relación que ha establecido con los hombres. Los observa jadeando, rabiosos y los imagina frente a una mujer “así se comportan cuando la miran a una” ¿Cómo no sentirse (me) mujer?

Sus normales tránsitos, continúan en el intertanto. Yermén tarotista, vecina, pobladora, mujer. Camina y se topa con ese que no lo abrió la puerta. Él se aproxima y la observa deseoso de continuar la dinámica acostumbrada, ella decidida le pide que no la busque. [¿Qué deseas de mí? ¿Qué deseo de mi misma?].

Suena Rocío Jurado³ “es un gran necio un estúpido engreído” en la radio de la casa de la Lucha, su vecina. Las dos hablan y fuman, revisan sus comunes y sus diferentes: “se supone que la mujer tiene que hacer feliz al hombre”, [señala desde su experiencia la Lucha], tanto en el goce de sus cuerpos y en la satisfacción de sus deseos. La posibilidad de transformarse, le genera expectativas a Yermén. La Lucha la motiva a que aproveche la oportunidad de acercarse a los parámetros de belleza que la sociedad establece. “Las tetas de Dolly Parton⁴ y el culo de la Celia Cruz⁵, podrían ser la llave de lugares donde no había podido entrar. Experiencias de sororidad que las acercan y que debilitan las fronteras autoimpuestas.

Sala de espera, nuevamente. Esta vez frente a una sicóloga. Yermen contesta esmerada, entregada a la tarea que se le ha encomendado. Observa una imagen del test de Rorschach⁶ y reflexiona: “es algo que confunde a los demás porque es raro”. Debe esperar ahora los resultados. La rareza con la que acostumbra a sorprender al entorno, sorpresa de otr@s que condiciona sus sueños, la maquinaria de la biopolítica que persiste, que la sociedad se ha esforzado en mantener a través de instituciones que despliegan sus tecnologías disciplinarias (Foucault 1976/2002).

Vuelve a la casa de la Lucha. Se encuentra con una celebración, donde la festejada es la anfitriona. El escenario se convierte en espacio de encuentro inesperado con Fernando, que se acerca a ella para saber noticias sobre su búsqueda, ella responde. Él se sorprende frente a la posibilidad de que sea la televisión el espacio para lograr su objetivo. Resignada frente a ello, parece tener otras preocupaciones. De fondo, los asistentes al festejo cantan. Yermén le señala a Fernando las etapas que tendría este proceso, y la transición que significaría recuperarse, tiempo-espacio que ella llama [estar] “entre paréntesis”.

³ Cantante española, de reconocida fama, especializada en la balada romántica nacida en 1945.

⁴ Cantante, compositora, actriz, productora, escritora, filántropa y empresaria estadounidense, nacida en 1946

⁵ Cantante cubana de son montuno, guaracha y salsa, nacida en 1925.

⁶ El test de Rorschach es una técnica y método proyectivo de psico-diagnóstico creado por Hermann Rorschach.

Desafiante, lo increpa respecto a la disposición que tendría para esperarla ese tiempo, “comiéndose la planta amarga, para esperar el fruto dulce” [él calla]. La deconstrucción que pretende, en un cuerpo que anhela.

Naomi visita a Yermen. Busca en el tarot respuestas frente a un futuro que desea construir y adaptar a ese sueño de brillar en la televisión como una Naomi Campbell. “Quiero tener a alguien que gane plata”. Yermén la escucha paciente, y se apoya en la lectura para reflexionar respecto a sus espacios comunes “usted quiere ser perfecta, ahí soy empática, yo busco lo mismo”. Pese a las diferencias, existen circunstancias comunes que las sitúan [“entre paréntesis”] en la búsqueda que ambas han emprendido a través de distintos trayectos.

Continuos recorridos entre la población, sus espacios de encuentro con otras/os, su altar, y el desempeño laboral que mantiene diariamente, “Hola, soy Yermen, tu amiga esotérica, tranquila todos tus problemas tienen solución”, versa el texto que repite cada vez que llega una llamada al call center.

De vuelta de su jornada, se reúne con Fernando. Se retoma el entorno cómplice de la escena, y se besan. Determinan un lugar en la oscuridad para encontrarse como antes, Yermén se deja llevar y lo observa como su compañero por un momento. Fernando invalidando la búsqueda en la que ella se encuentra, le pide que haga uso, para aumentar su goce, de aquello que la biología impuso y que trata de olvidar y extirpar de raíz, física y emocionalmente. Yermén, agredida, no entendiendo que ocurre, lo increpa, y él, lejos de empatizar continúa insistente: “Pa que teni pico entonces” [señala violentamente]. Se baja del auto, y retoma su trayecto por la población, descalza. ¿Es tan difícil entender la necesidad de deconstrucción que ella observa evidente? El clamor identitario que expresa en apariencia, no puede, a pesar de su potencia, traspasar un hecho biológico que espera no ser destino.

Retoma el refugio que ha encontrado entre sus vecinas. Suena el teléfono de la llamada que ha esperado siempre, Yermén contesta y escucha las razones. Se le plantea retomar terapia, se señalan desvíos. La búsqueda ha sido interrumpida, no corresponde al camino. Escucha esa voz que quizás ha escuchado muchas veces, mensajes que cierran puertas, que arrasan con expectativas, que truncan deseos. Las vecinas continúan sumidas en sus relatos, y no dan cuenta de los alcances que ha tenido esta noticia para Yermén. El cuerpo abyecto acostumbrado a seguir en los márgenes.

Frente a este desvío forzoso, pretende reunirse con quien podría entender su desazón. Naomi, trabajaba en un café del centro de Santiago y Yermén se sumerge en ese mundo pero no la encuentra. Se ha ido, y de la transformación que esperaba nadie sabe nada: “ella ya no trabaja aquí” [indica la encargada del local]. ¿Habrá conseguido el objetivo?

Su refugio continúa siendo entonces el misticismo. Busca tranquilidad, consuelo en sí misma, frente a un proceso conocido para ella. Cierra el círculo nuevamente, con el reconocimiento de algo que ya sabía, que se encontraba en sus registros, y que finalmente no había re-tomado hasta ahora: “me amo como soy” [reflexiona sumida en el humo de sus inciensos]. La vida sigue alrededor en la población La Victoria, mientras Yermén retoma su trayecto.

Visibilizar la subalternidad: Análisis y revisión

La propuesta de la película es una invitación provocativa para relativizar la posición hegemónica respecto a la identidad de género y sus trayectorias, entendiendo el cine como una herramienta política, que logra instalar otra perspectiva que se evidencia, a partir de una experiencia particular. Paula Dinamarca, construye a Yermén como una plataforma estratégica, que podría favorecer el impacto respecto de la transexualidad como temática en lo cotidiano. Alejada de las teorizaciones queer, hablamos de una experiencia de vida, en un contexto en particular, que desde una perspectiva interseccional⁷ la sitúa en una posición subalterna.

La revisión de esta experiencia desde una mirada que releva la memoria y los derechos humanos como base argumentativa de las historias que contiene, nos amplía la perspectiva en tanto reconoce a la violencia simbólica y estructural que ejerce la sociedad a través de sus instituciones, como una vulneración que hace goce de su posición de poder; “las violaciones a los derechos humanos se han convertido en memorias que sobrepasan los ámbitos de los afectados, en este caso territoriales” (Horvitz, 2014:104). A diferencia de los crímenes contra los derechos humanos en dictadura, la violencia por omisión que ejerce el aparato gubernamental mantiene cubiertos sus mecanismos, que operan impunes. ¿No es acaso tortura tener que vivir en cuerpo que no se condice con nuestra identidad? Y más aún, ¿tener que hacerlo por inexistentes mecanismos y traumas morales ajenos? El daño generado por los pensamientos heteropatriarcales a lo largo de la historia oficial ha sido la capacidad que éstos han tenido de trascender y reproducirse, perpetuando relaciones de poder y mecanismos de control.

La omisión, que este caso entendemos como una supresión de la memoria que se auto asignan los grupos privilegiados de poder, no sólo genera un castigo/tortura a quienes lo experimentan directamente, sino que a la sociedad en la unificación de los discursos, estableciendo las normalidades respecto de la familia, la sexualidad, el estilo de vida, la palabra y el cuerpo. La pertinente acción de recuperar sus discursos a través del cine como herramienta, responde a la necesidad de construir desde una mirada parcial, una

⁷ Interseccionalidad, entendida como una categoría de análisis que recoge y visibiliza las distintas relaciones de dominación que influyen en la generación de dispositivos de control y prácticas de opresión: género raza/etnia y clase, (Kimberlé Williams Crenshaw 1989, Patricia Hill Collins 2000, Davis, 2004, María Lugones, 2005, Ochy Curiel 2007, Elsa Dorlin 2009, Mara Viveros 2012, entre otras)

perspectiva situada (Haraway, 1995) que influya en la profundidad y compromiso que establece en el análisis. Lo situado como la posibilidad cierta de evidenciar aquello que se insiste en omitir, aquel testimonio que se persiste en negar, de decir “lo que no somos” como estrategia de des-identificación (Varikas, 2000).

El relato testimonial, es un giro posibilitado por factores que corresponden a la producción de la obra y que amerita destacar. La confianza para la creación que asumieron respecto a la protagonista favoreció el registro desde la experiencia, recorriendo la población y visibilizando matices. Si bien tanto Paula Dinamarca como Yermén, comparten la búsqueda por una transformación corporal para completar este proceso que ha llevado a cabo en la de-construcción cuerpo-identidad, la incorporación de elementos desde la ficción, permiten ironizar respecto al sistema político económico imperante, con el mercado como protagonista, el neoliberalismo como doctrina y los medios de comunicación como el cuarto poder.

La interseccionalidad, como mecanismo de exclusión, en este caso como mujer-trans-pobladora, y tomando a Ferró (2003) respecto de la herramienta que proporciona el cine, formaría parte de una contra historia, al servicio de los márgenes, pretendiendo debilitar a quienes se toman el derecho de seleccionar elementos que debemos conservar en nuestra memoria. Se reconoce esta propuesta en Naomi, como revelador social, por la generosidad de la actriz-protagonista en compartir su experiencia, como mujer trans, pobladora, consciente de sus luchas y resistente frente a las violencias estructurales. Siguiendo a Todorov (2000), recogemos el concepto de memoria ejemplar⁸, una memoria que hace uso del pasado, en este caso de las experiencias de la protagonista en la construcción de un personaje que, a través de una trinchera discursiva y el desarrollo de la trama, confronta al uso literal que la memoria podría darle, revelándose a los argumentos de pasado para el status quo.

Tal como plantea Claudia Barril (2013), tomando a Anette Wieviorka en “La era del testimonio” (1998), el relato de Dinamarca constituye el cuestionamiento directo de la norma que ha sido transmitida-impuesta, relativizando las pautas forzosamente asumidas por las sociedades. De ahí la potencia de la interpelación, teniendo en cuenta el ejercicio autobiográfico de la memoria.

Reflexiones finales

Desde distintos recorridos, tanto Naomi, como Yermén, reflejan una realidad que responde al modelo de sociedad en el que estamos inmersos, donde se reproducen

⁸ Memoria ejemplar, es un concepto planteado por Todorov (2000) en el texto “Los abusos de la Memoria”, que refiere a aquellos elementos que la memoria conserva en contextos de vulneración en entornos adversos y que re-significamos para transformar a partir de la experiencia. A diferencia del concepto de memoria literal, donde guardamos la experiencia como un factor determinante, en un presente y futuro sometido al pasado.

continuamente mecanismos de exclusión. Naomi, personalizando el discurso dominante respecto del rol de la mujer, las expectativas que la sociedad instala e impone en dicha categoría, y que finalmente son integradas en nuestras significaciones a través de estereotipos, como estrategias de colonización (Homi K. Bhabha 2002). Yermén por su parte, como plataforma de denuncia, devela aspectos que la historia se ha esforzado por esconder: las posibilidades excluidas y las acciones de control desplegadas a través de la anatomopolítica foucaultiana.

El testimonio situado de Paula Dinamarca, facilitado por un equipo de dirección que respeta la intimidad de los relatos, y genera los resguardos correspondientes para que la transmisión de las imágenes sea coherente con las vivencias impresas en el proceso de búsqueda que lleva a cabo la protagonista.

BIBLIOGRAFIA

Bhabha, Homi (2002). La otra pregunta. El estereotipo, la discriminación y el discurso del colonialismo. En *El lugar de la cultura*. Ediciones Manantial: Buenos Aires, Argentina

Barril, Claudia (2013). *Las imágenes que no me olvidan: Cine documental autobiográfico y (pos) memorias de la dictadura militar chilena*. Santiago: Editorial Cuarto Propio.

Butler, Judith (2007). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Editorial Paidós.

Erlj, E. (en prensa). Entrevista a Marc Ferro: *El cine es una contrahistoria de la historia oficial*. El Mercurio: Artes y Letras

Ferró, Marc (2003). *Diez lecciones sobre la historia del siglo XX*. Buenos Aires: Editorial S. XXI

Foucault, Michel. *Vigilar y Castigar: El nacimiento de la prisión (1976/2002)*. 1°ed. Siglo XXI Editores Buenos Aires, Argentina.

Haraway, Donna (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Editorial Cátedra.

Horvitz, Maria Eugenia (2014). Anversos y reversos de los usos del olvido. En P. Flier y D. Lvovich. *Los usos del olvido: Recorridos, dimensiones y nuevas preguntas*. Rosario: Prohistoria Ediciones.

Preciado, Beatriz. Multitudes queer: notas para una política de los anormales. *Revista Multitudes* 2003. http://multitudes.samizdat.net/rubrique.php3?id_rubrique=141

Spivak, Gayatri. *¿Puede hablar el sujeto subalterno?*. 1998 Memoria Académica
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2732/pr.2732.pdf

Todorov, Tzvetan (2000). *Los abusos de la memoria*. Barcelona: Editorial Paidós.

Varikas, Eleni (2000) *“Lo que no somos. Historicidad del género y estrategias de desidentificación”*.